

REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA

DIRECCIÓN GENERAL DE ARQUITECTURA • MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN
AÑO IV • NUMERO 39 • MARZO 1945 • MADRID

LOS TEATROS ESPAÑOLES

SUMARIO

Los teatros españoles, por Tomás Borrás.

Escolasticado de Nuestra Señora del Pilar (Religiosas Marianistas), en Carabanchel Bajo. Arquitecto: Luis Moya.

Nueva Capilla para el Colegio de la Sagrada Familia. Arquitecto: José María de la Vega.

Casa-habitación para la señora Viuda de Lasarte, en el paseo de la Palmera (Sevilla). Arquitectos: Felipe Medina Benjumea, Luis Gómez Estern y Alfonso Toro Buiza.

Bibliografía y Noticiario.

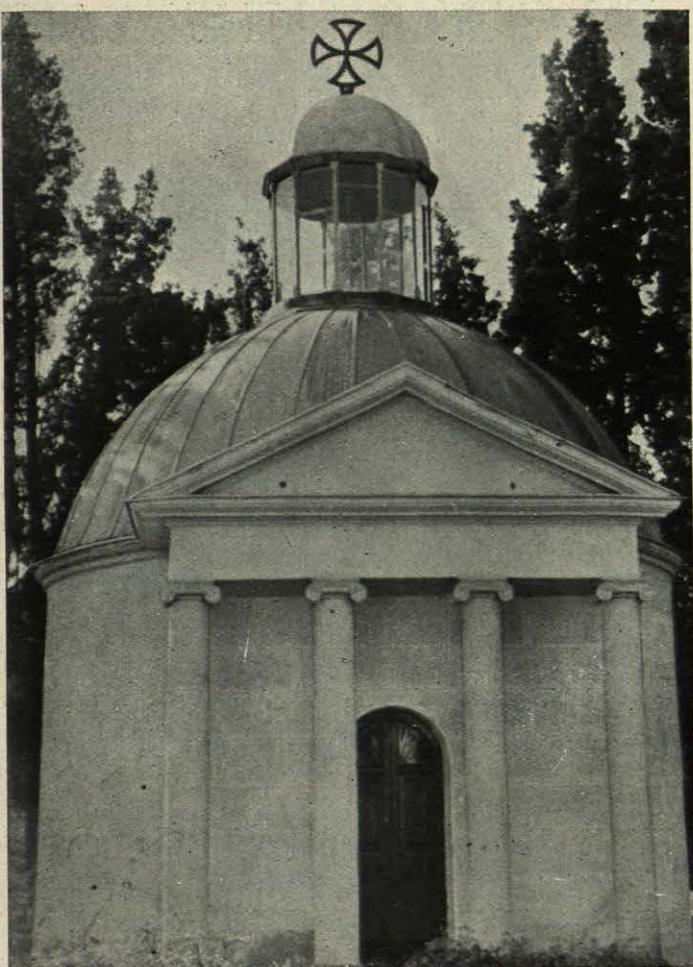
Nuestra Revista intenta traer a sus páginas, con ánimo de verdadera asamblea y positiva polémica, las voces más autorizadas y que puedan plantear con debida autoridad los asuntos más variados e interesantes.

La personalidad de Tomás Borrás es sobradamente conocida, pues sus dotes de escritor han triunfado en las más diferentes empresas (poeta, novelista, autor teatral...). Investigador de nuestro teatro clásico, poseedor de una de las más importantes bibliotecas teatrales de Europa, director de escena —sus éxitos en el "Español" y ahora en "Lara"— le conceden un evidente prestigio para ser escuchado en tema tan intimamente relacionado con la Arquitectura de hoy.

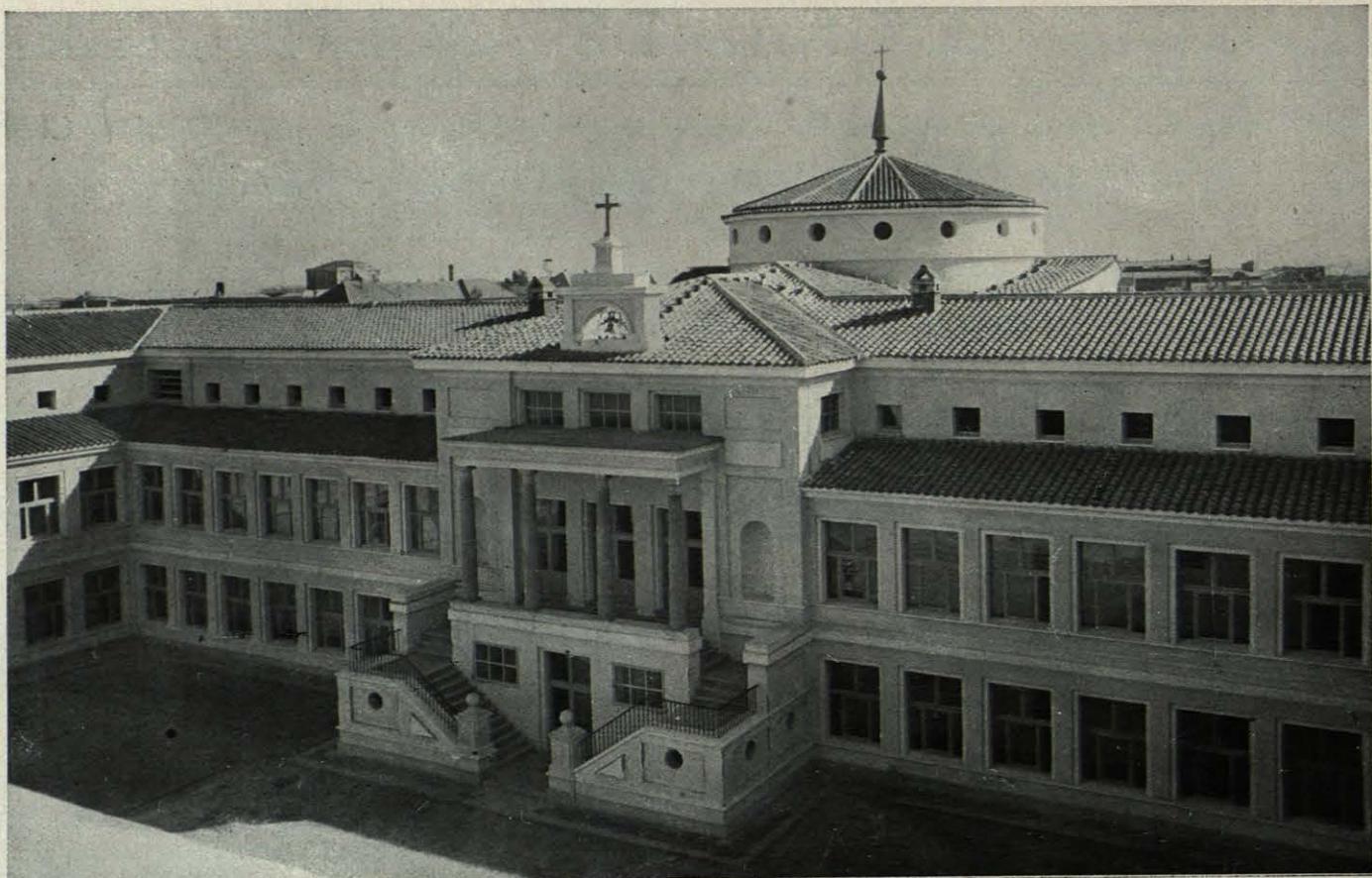
Señores arquitectos: ¿Permiten ustedes a un hombre de Teatro que opine sobre los teatros que ustedes construyen? No hace tanto tiempo, publiqué en "Arriba" un artículo acerca del tema; se titulaba: "Teatro sin teatros, paradoja española". Creo que ese título lo explica todo. Sí, señores arquitectos; ustedes no tienen la culpa, ya lo sé; pero es el caso que hoy no existe un solo coliseo en España donde puedan darse representaciones con el ajuar que necesita Talia. Cuando ojeamos algunos de los volúmenes especializados que tratan de la construcción de ese tipo de edificios (un "Theater und Lichtspielhäuser", de Paul Zucke; un "Modern Theatres", de Irving Pichel, por ejemplo), nos contrista que ninguna de las necesidades escénicas estén cubiertas en los edificios de que disponemos en España. Y, además, sépase que, con pocas excepciones, son peores, en el sentido de mal dotados, los recientes que los antiguos. Ningún director de rango podría presentar en un teatro de la Península espectáculos como los que constituyen el habitual cartel de cualquier ciudad alemana, inglesa, norteamericana..., y aun italiana, francesa o argentina. No se puede pedir peras al olmo, y en España no habrá una Dramática "representada" de aire moderno y de admirable plástica, mientras no se construya un verdadero teatro; es decir, mientras no se construyan escenas con su luminotecnia, su tramoya y sus instalaciones adecuadas. El dato de que se publicuen en libros muchas comedias que es imposible "montar" en España, por sus necesidades pictóricas, o su numerosidad de cuadros rápidos, o sus masas, apántenselo, señores arquitectos, como expresión elocuente de la situación en que se encuentra nuestro Teatro sin teatros.

Lo repito: Ustedes no tienen la culpa. El arquitecto es, de todos los artistas, el que sufre mayores limitaciones. Si el propietario le da, como datos del problema, un solar exiguo y una cantidad de dinero más exigua todavía, la solución del problema no puede ser atroza. Pero es el caso que la mentalidad de nuestro arquitecto contemporáneo tiende a valorar con exceso la instalación del público y a valorar con defecto la de lo que, propiamente, constituye la justificación del edificio: escena y dependencias. Vemos magníficas salas, amplios vestíbulos, escaleras majestuosas... y un proscenio en ángulo, o de seis metros de foro, o sin luz, o sin cuartos de artistas. No ha repartido el arquitecto las proporciones del solar ni las del presupuesto de manera ecuánime; al público le ha dado la parte del león, y al desgraciado autor, al desgraciado cómico y al desgraciado escenógrafo los relega al desairado papel de cenicientos.

Sería muy útil que a los alumnos de la Escuela de Arquitectura, después de enseñarles cómo son los coliseos del mundo, les llevaran a inspeccionar los españoles; sin salir de casa, los de Madrid; lección inolvidable para cuando les encargasen un teatro en el transcurso de su carrera. Una división que afecta al concepto social y artístico del Teatro se encontraría al primer pronto: salas a la italiana y salas a la norteamericana. Algunos locales —Lara, Comedia, Español, María Guerrero, etc.— están pensados considerando el Teatro como punto de reunión, como espectáculo doble, de escenario y de palcos y butacas, con acto y con entreacto; éste tan importante como el otro,



(Continúa en la página 97)



ESCOLASTICADO DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR (RELIGIOSAS MARIANISTAS), EN CARABANCHEL BAJO

Arquitecto: LUIS MOYA

Emplazamiento y distribución.—Se ha construído en la antigua finca de Campo-Alarge, que luego fué de Godoy y últimamente de la Condesa de Casa-Puente. Existía en ella como edificio principal el Palacete del siglo XVIII, de la escuela de Ventura Rodríguez; además, las porterías y la Capilla redonda, construídas en la primera mitad del siglo XIX, los pabellones de servicio próximos a la entrada y la casa de labor construída en la huerta.

El Palacete conservaba sus fachadas casi intactas, notándose sólo la sustitución de algunas barandillas de hierro por balaustradas de piedra, de dibujo poco acertado, las cuales se han conservado por no aumentar el coste de la obra. En el interior no quedaba nada de la antigua decoración, siendo la que había de principios de este siglo.

El edificio actual está dedicado a la formación de religiosos (Escolásticos), los cuales practican la enseñanza en los antiguos pabellones de servicio, convertidos ahora en escuela de niños. De este modo, el edificio central se destina a Administración Provincial de la Compañía de María y a la vida conventual de los escolásticos.

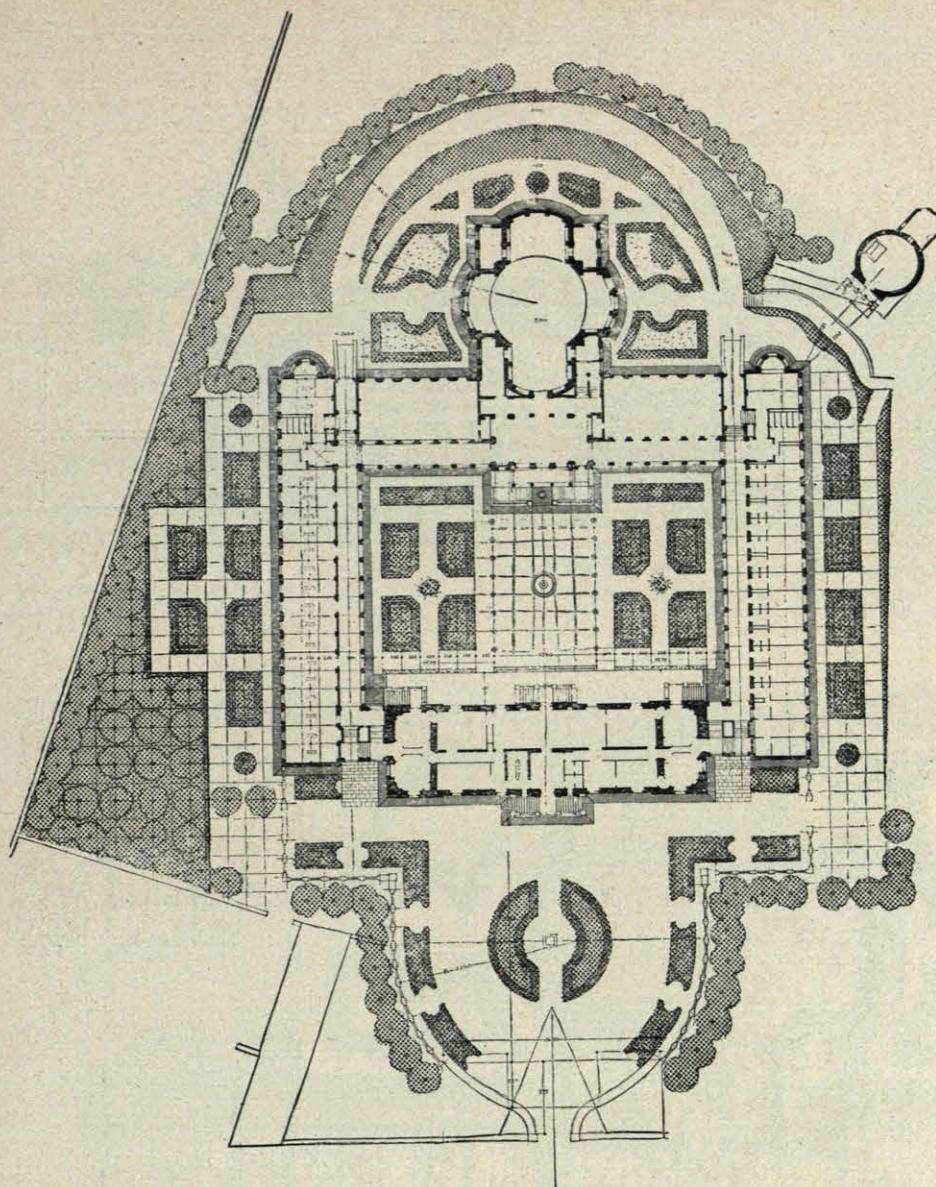
El Palacete se ha destinado principalmente a Administración Provincial, siendo su centro el salón capitular, y ocupando el resto las salas de visitas, despachos, habitaciones, enfermería y servicios. La obra nueva tiene tres alas y tres plantas en cada una. La de Levante tiene en la planta baja los laboratorios y en la principal las clases. La de Poniente, cocina y refectorios en la planta baja y habitaciones de profesores y superiores en la principal. La de Mediodía, en la planta baja, el salón de actos, hacia Levante; en el centro (bajo la Capilla) el transformador, la calefacción de la Capilla y tres salones; hacia Poniente, los baños y duchas.

En la planta principal tiene este ala la Capilla en el centro y las salas de estudio y bibliotecas a los lados.

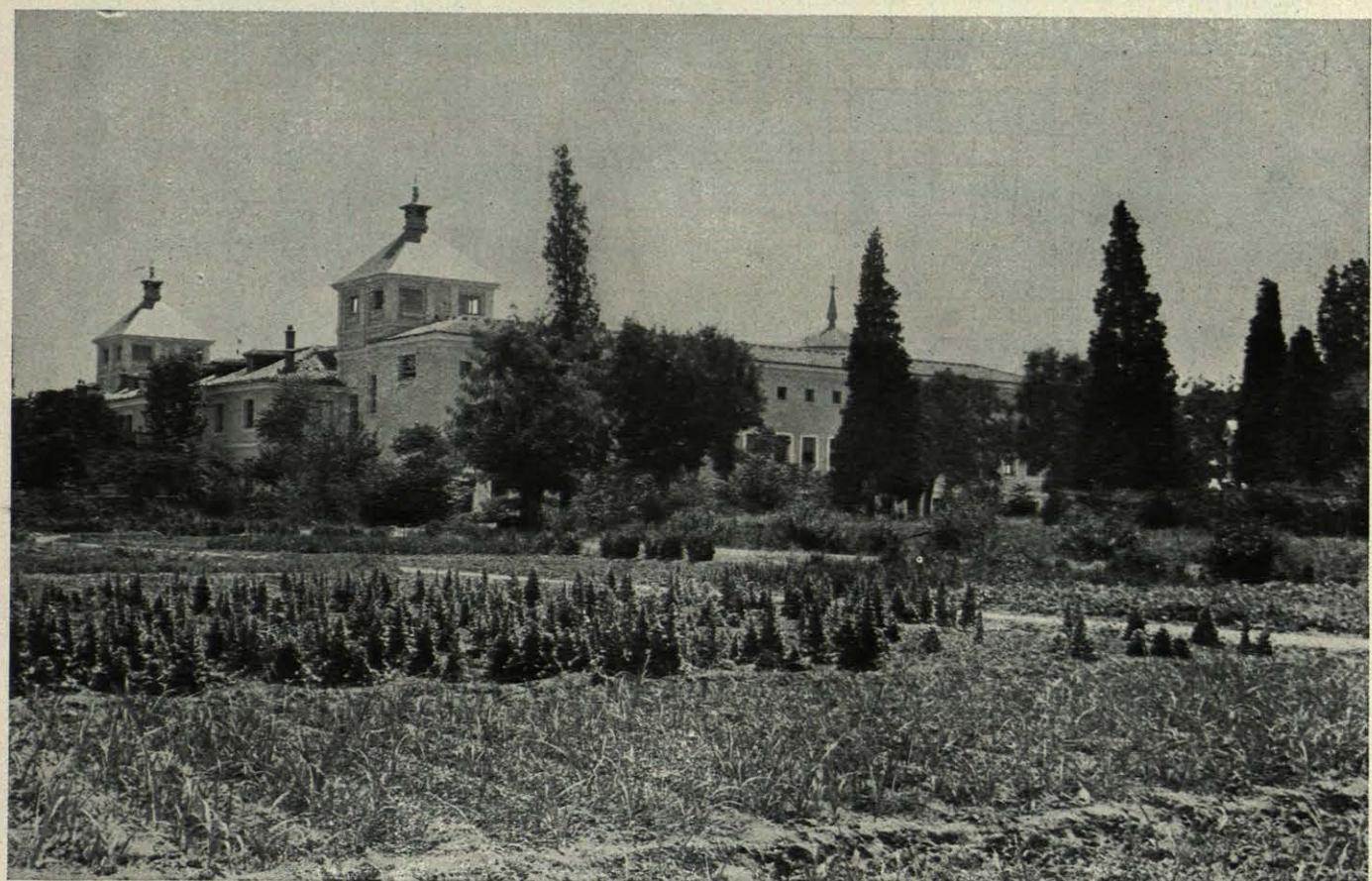
Toda la planta superior se dedica a celdas de religiosos escolásticos.

Las tres alas cierran, con el Palacete, un patio con galerías.

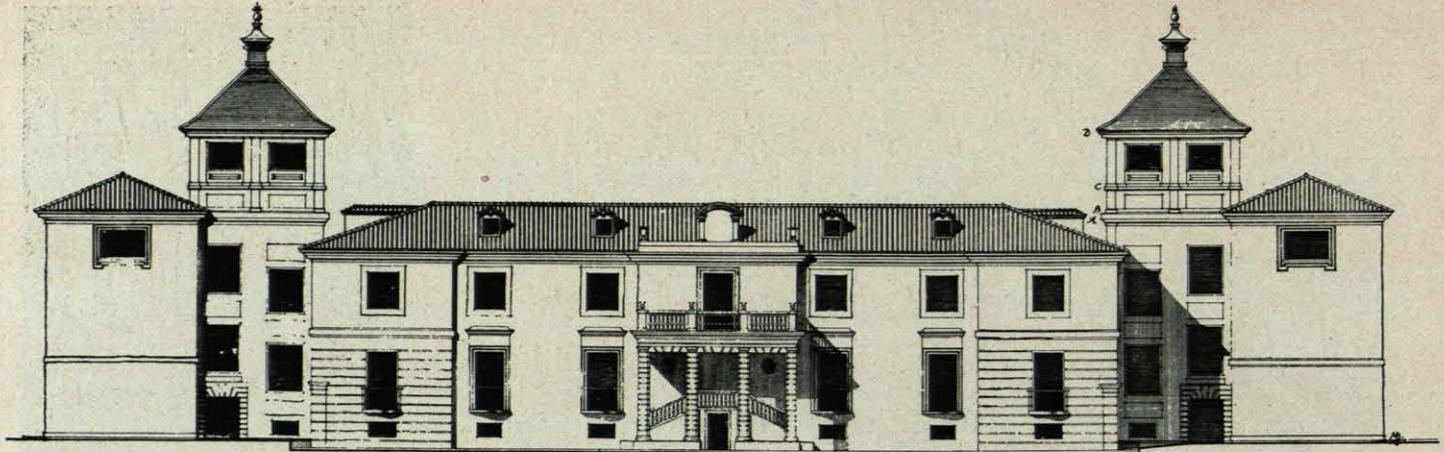
Composición.—El Palacete ofrecía la belleza de sus proporciones como una guía segura. Puesto que el pro-



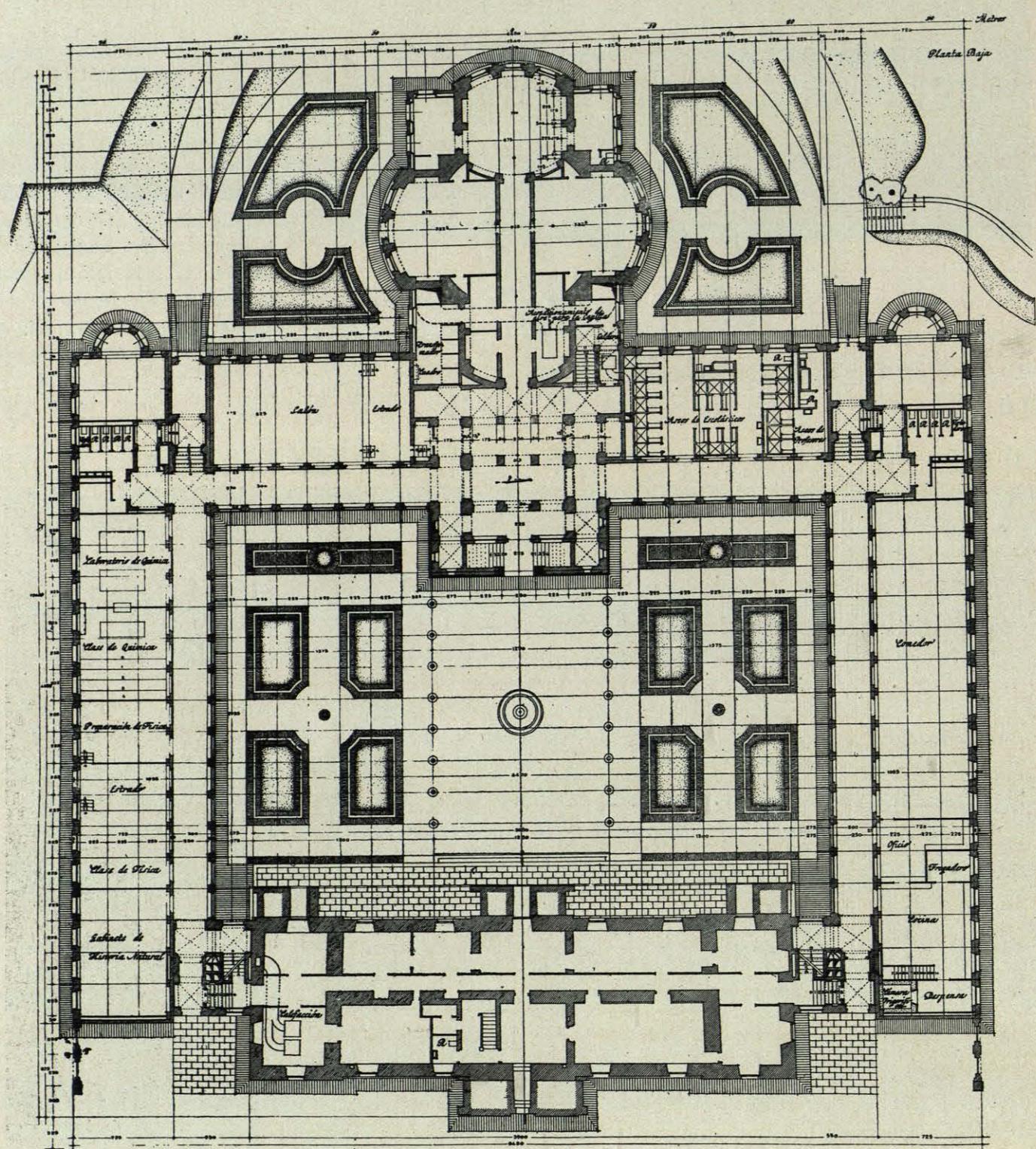
grama determinaba la conveniencia de adoptar una planta como la que se ha hecho, favorecida también por la forma del terreno, quedaba el problema de ligar la obra nueva con la antigua. Al principio se pensó en continuar las líneas de cornisas e impostas; pero esto no convenía al uso del nuevo edi-



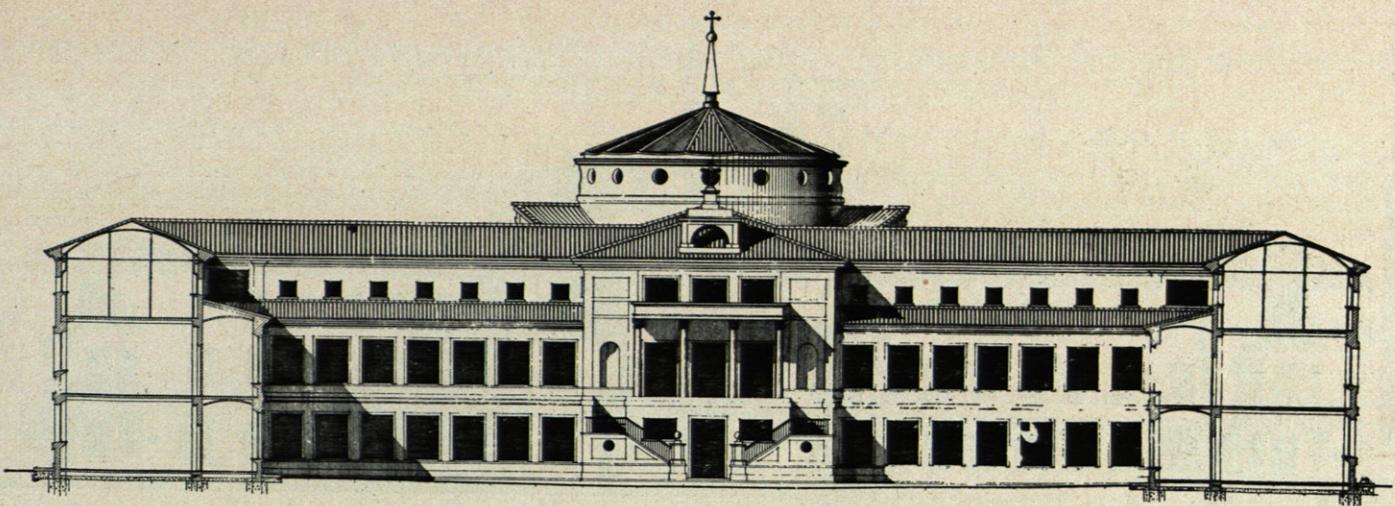
Vista de conjunto desde el huerto.



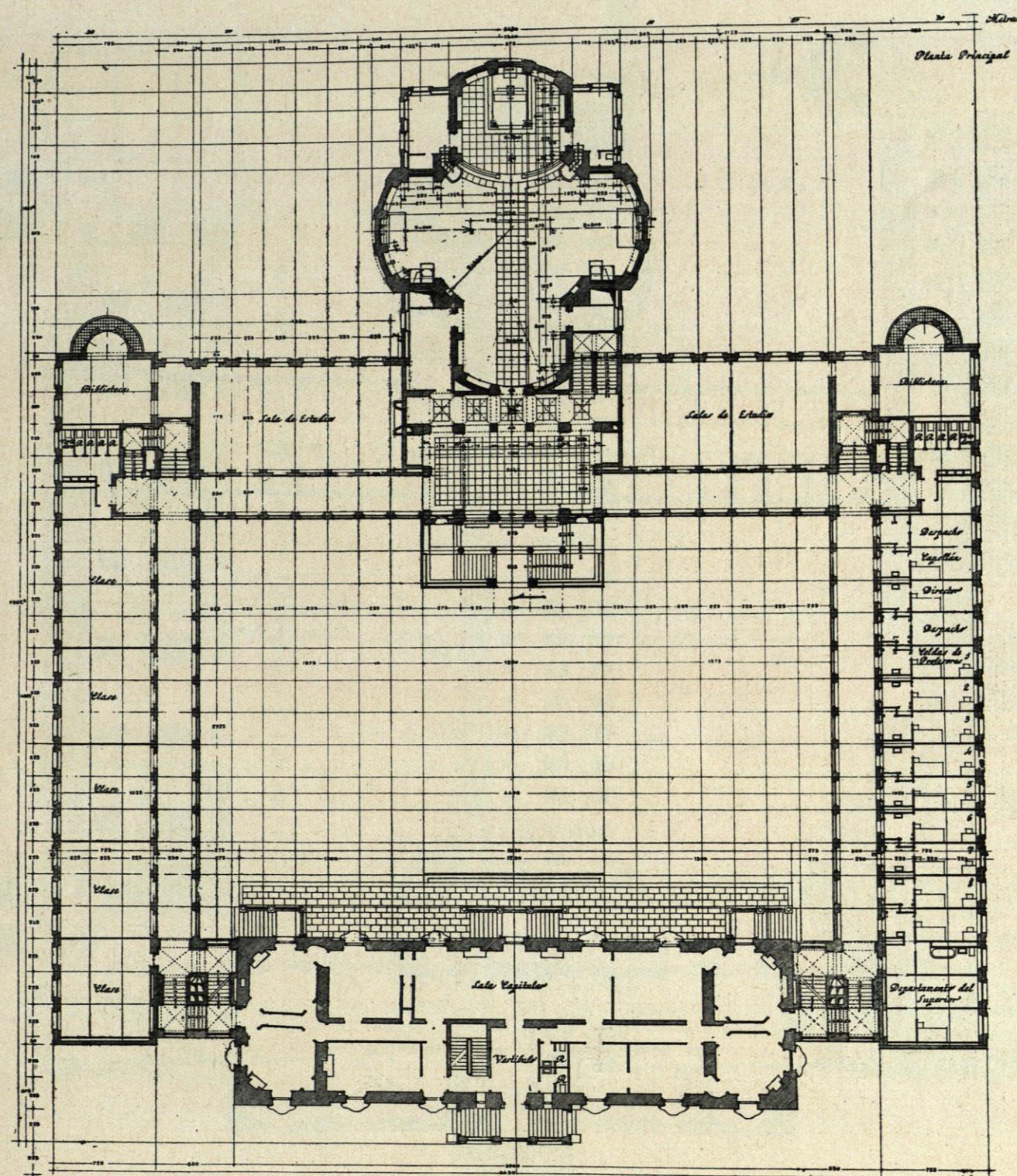
Fachada principal. (El centro es el palacete del siglo XVIII.)



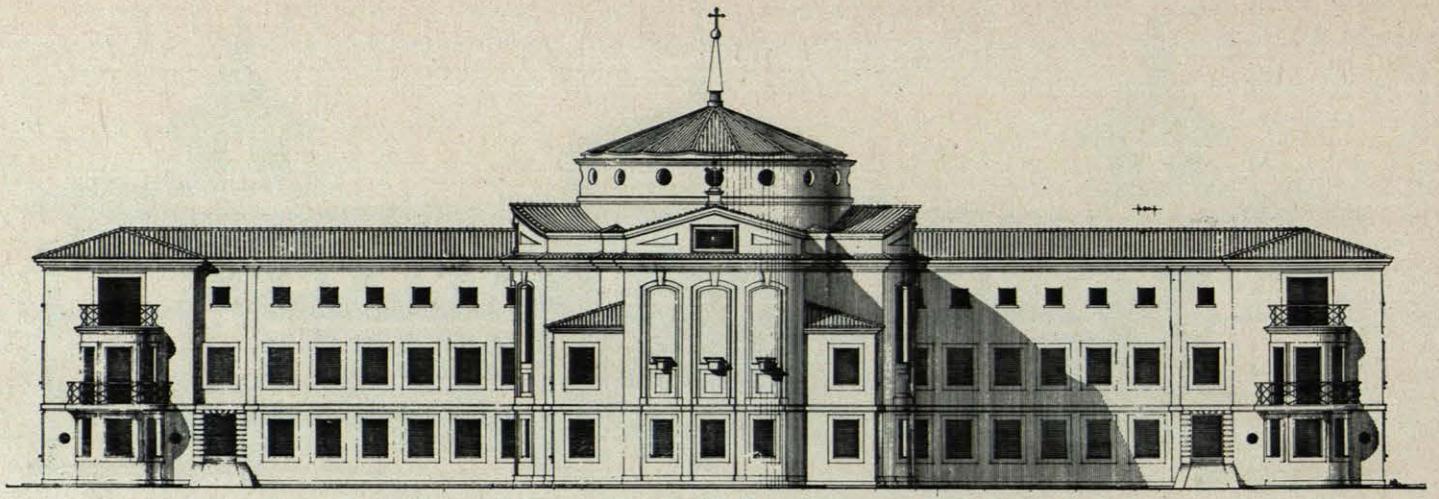
Planta baja.



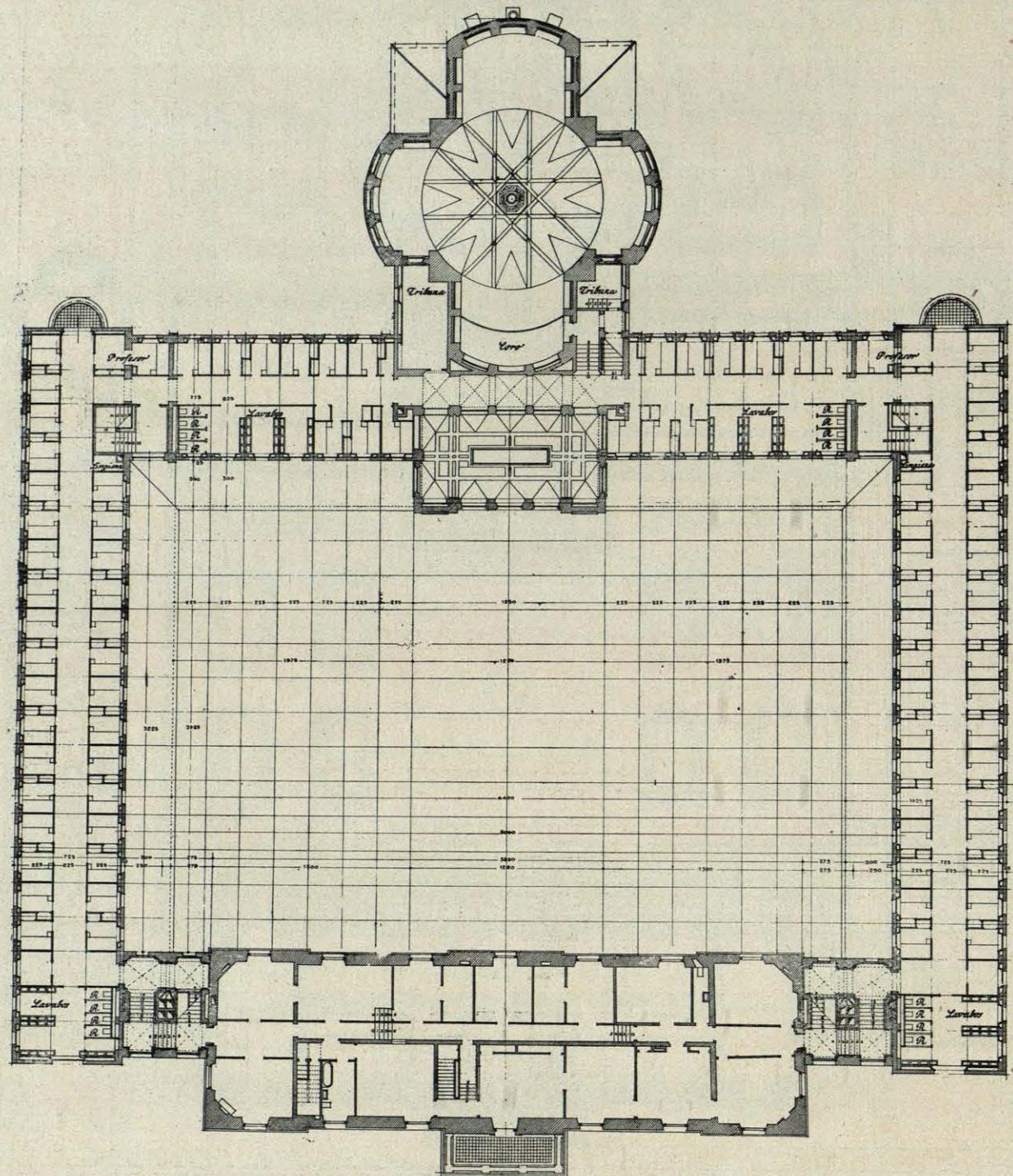
Fachada del patio al Norte.



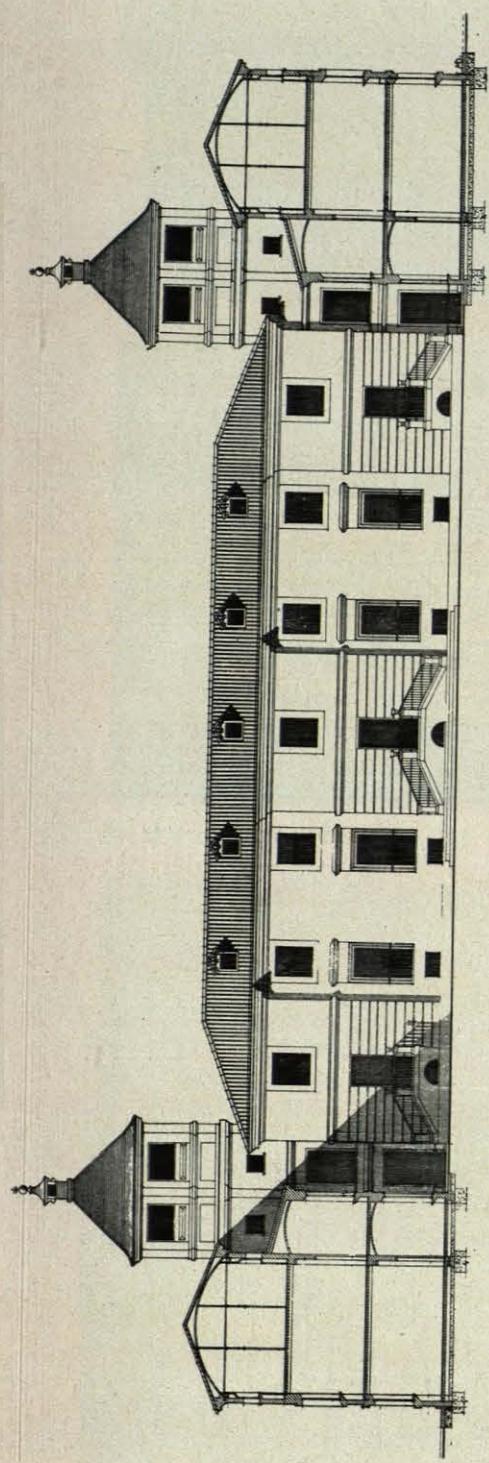
Planta principal.



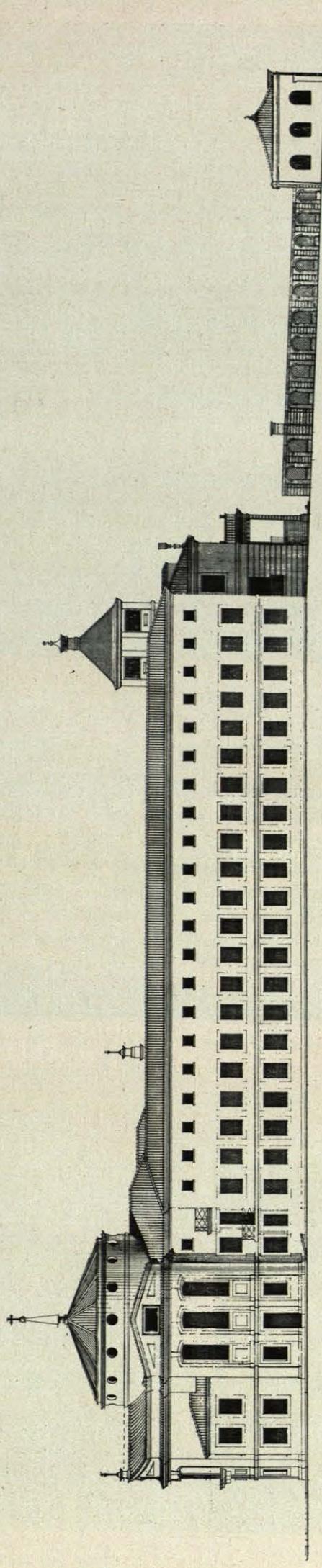
Fachada al Mediodía.



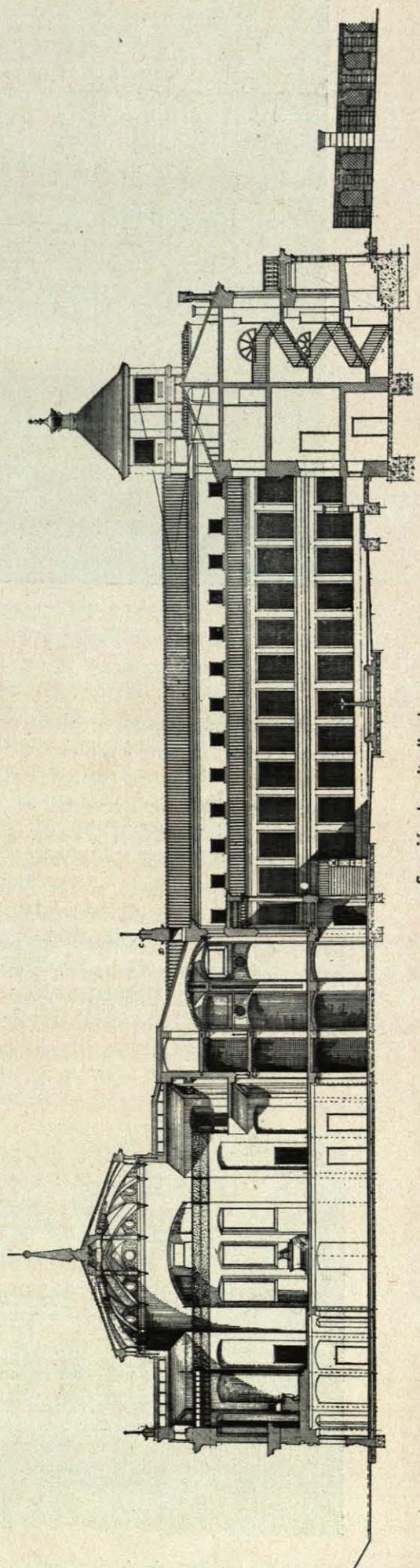
Planta superior.



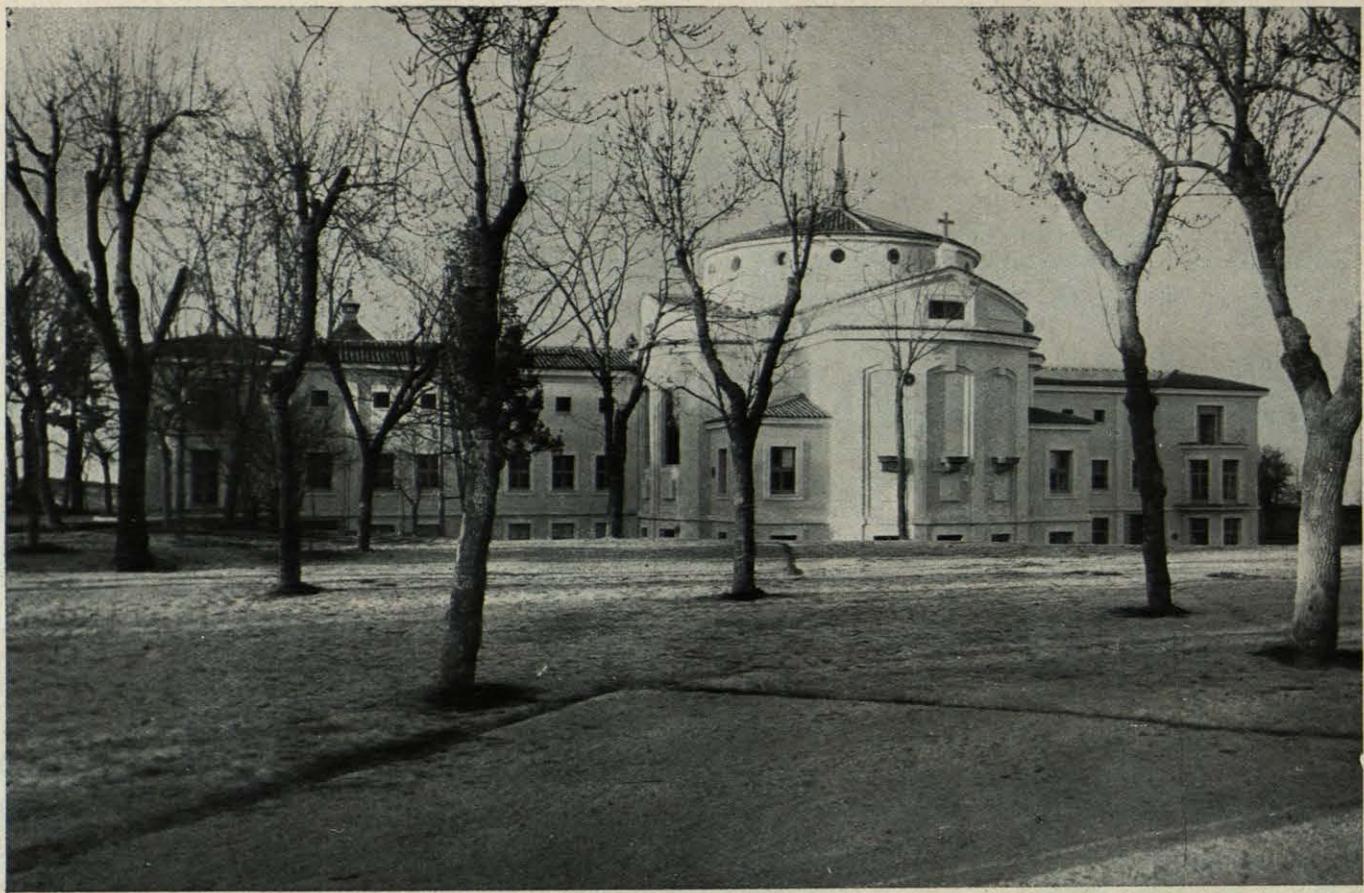
Fachada del patio al Mediodía. (El centro es el palacete del siglo XVIII.)



Alzado lateral.



Sección longitudinal.



Vista desde el parque.

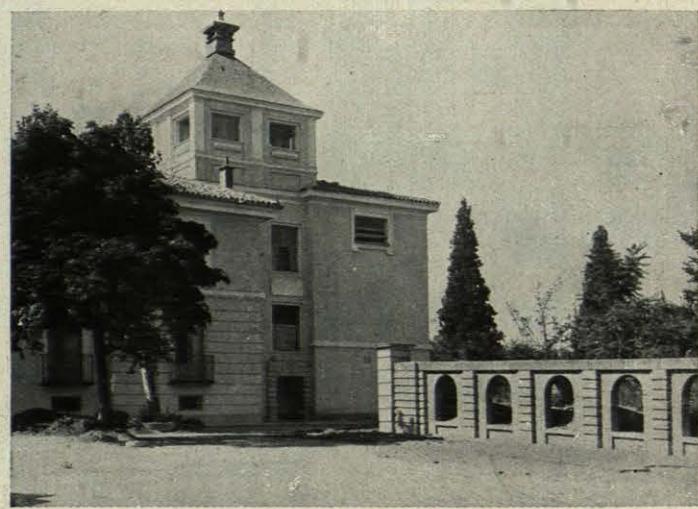
ficio y además (como se pudo comprobar en los dibujos) destruía por completo el efecto del Palacete y de su composición de fachadas en cinco cuerpos. Habiendo comprobado que estas fachadas estaban trazadas con toda exactitud, y hasta en sus detalles, con la proporción derivada de la relación entre el lado y la diagonal del cuadrado, se resolvió hacer lo nuevo con este mismo sistema de proporción, trazando sus líneas como determinaba la prolongación del trazado hecho sobre las antiguas fachadas, pero sin prolongar ninguna línea materializada de éstas. Se tomó como base del nuevo trazado el módulo 2,25 metros, que se dedujo como el más conveniente para el programa. Este

módulo, desarrollado en ambos sentidos con la relación antes citada, ha servido para el trazado completo de plantas y alzados. El Palacete queda encuadrado entre las dos torres nuevas.

Construcción.—Se empezó el 1º de marzo de 1942 y se terminó, con la dedicación de la Capilla, el 11 de junio de 1944. Se ha empleado muy poco hierro: en las alas de Levante y Poniente, una viga de doble T del 26 en cada eje de macho, sobre la que apoyan bóvedas triples de rasilla con enjutado macizo; en el ala de Mediodía, el mismo sistema con vigas del 28; en la cubierta de las alas, bóveda triple de rasilla apo-



Vista desde la Capilla antigua.



Patio de entrada.



Distintos aspectos del patio.

yada en carriles viejos atirantados con redondos de 20 mm. en cada eje de macho (los tirantes quedan a la vista), sobre la que apoyan tabiquillos de rasilla que sostienen el tablero doble que forma el faldón de la cubierta, el cual tiene juntas de dilatación, que se tapan con las cobijas de teja curva. Las escaleras se han construido totalmente de ladrillo macizo y rasilla. En el vestíbulo de la Capilla se ha empleado un estribo de doble T puesto de plano rodeando el hueco del mismo, sobre el cual apoya la bóveda (cuyos nervios de refuerzo son también de rasilla), que lleva encima el mismo sistema mencionado antes de tabiquillos y tablero.

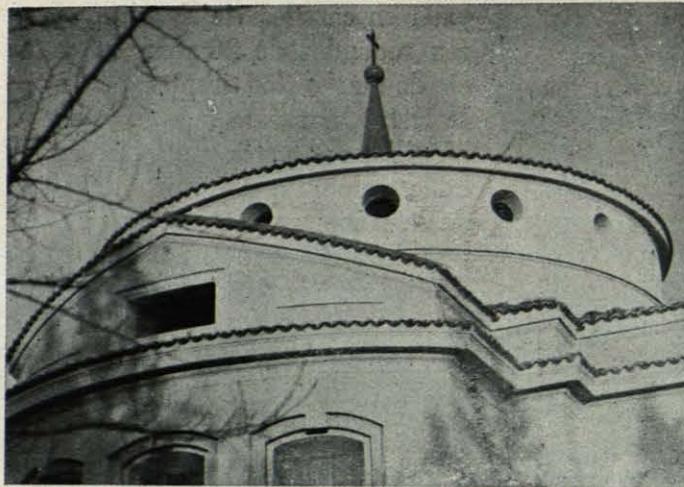
En la Capilla no se ha empleado más hierro que el que indica el esquema en perspectiva. La cúpula, de 12 metros de diámetro, tiene 16 arcos de correa cruzados que estriban en el anillo superior, de los cuales, los ocho que cargan próximos a los machos son de dos hiladas de rasilla y de cinco de cerámico, y los otros ocho, todos de rasilla y ladrillo hueco. Las bovedillas y la cubierta están construidas como se ha dicho antes para las bóvedas de las alas y del vestíbulo. Del mismo sistema es la cubierta de las torres, sostenida por bóvedas de rincón de claustro apuntadas. La pizarra se ha clavado al tablero de rasilla por intermedio de listones recibidos, como se hace con los ras treles.

La carpintería se ha proyectado con el objeto de lograr el mejor aprovechamiento de las cualidades del material, tanto en puertas y ventanas como en el baldaquino y portavoces de la Capilla. El trazado de puertas y ventanas sigue modelos españoles (principalmente de El Escorial) y alemanes modernos. Las ventanas, de dos cuerpos superpuestos, permiten la ventilación por encima de la altura de la cabeza.

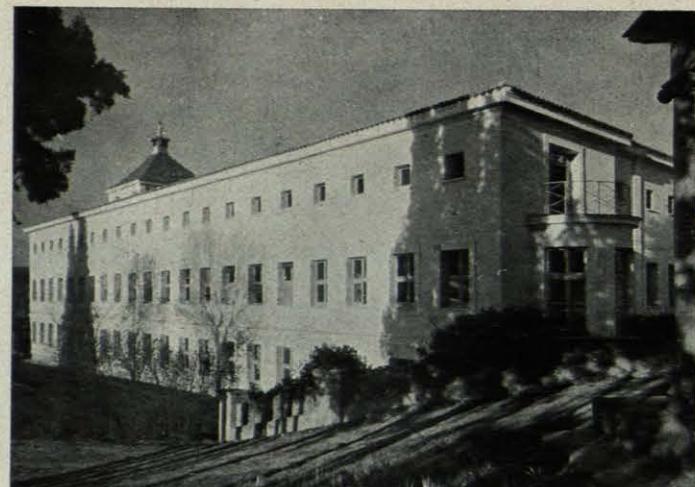
La calefacción está resuelta por tramos, de acuerdo con la planta, llevando las conducciones horizontales por la cámara de aire del piso inferior. La Capilla tiene instalación independiente de aire caliente.

La electricidad está también resuelta por tramos.

El agua se distribuye desde dos



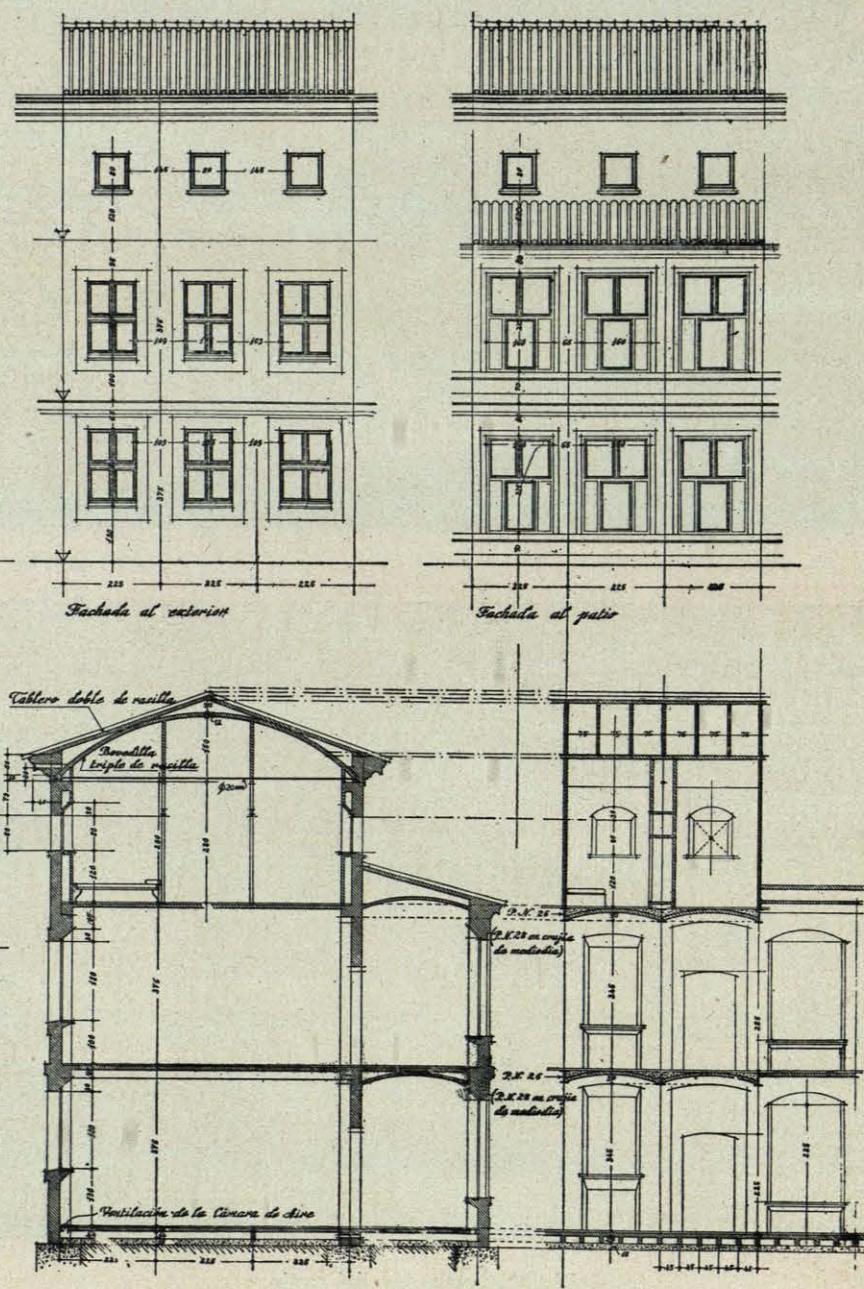
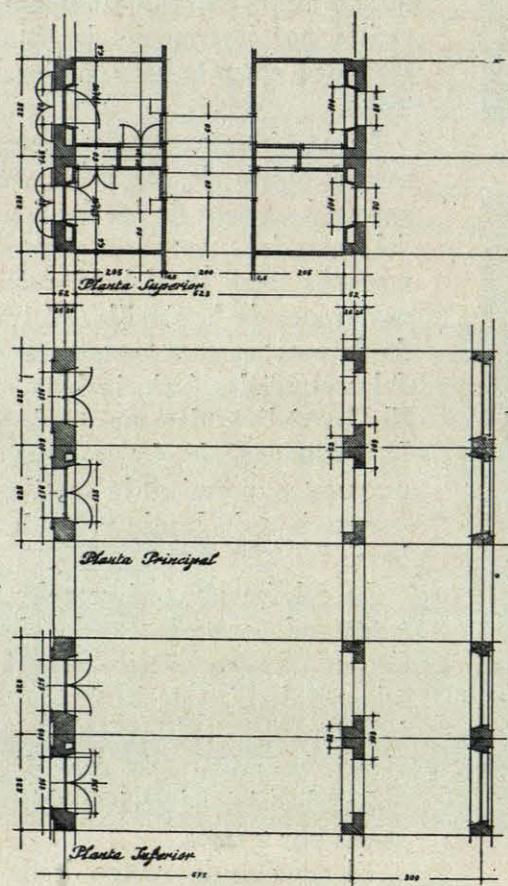
Cúpula de la Capilla.

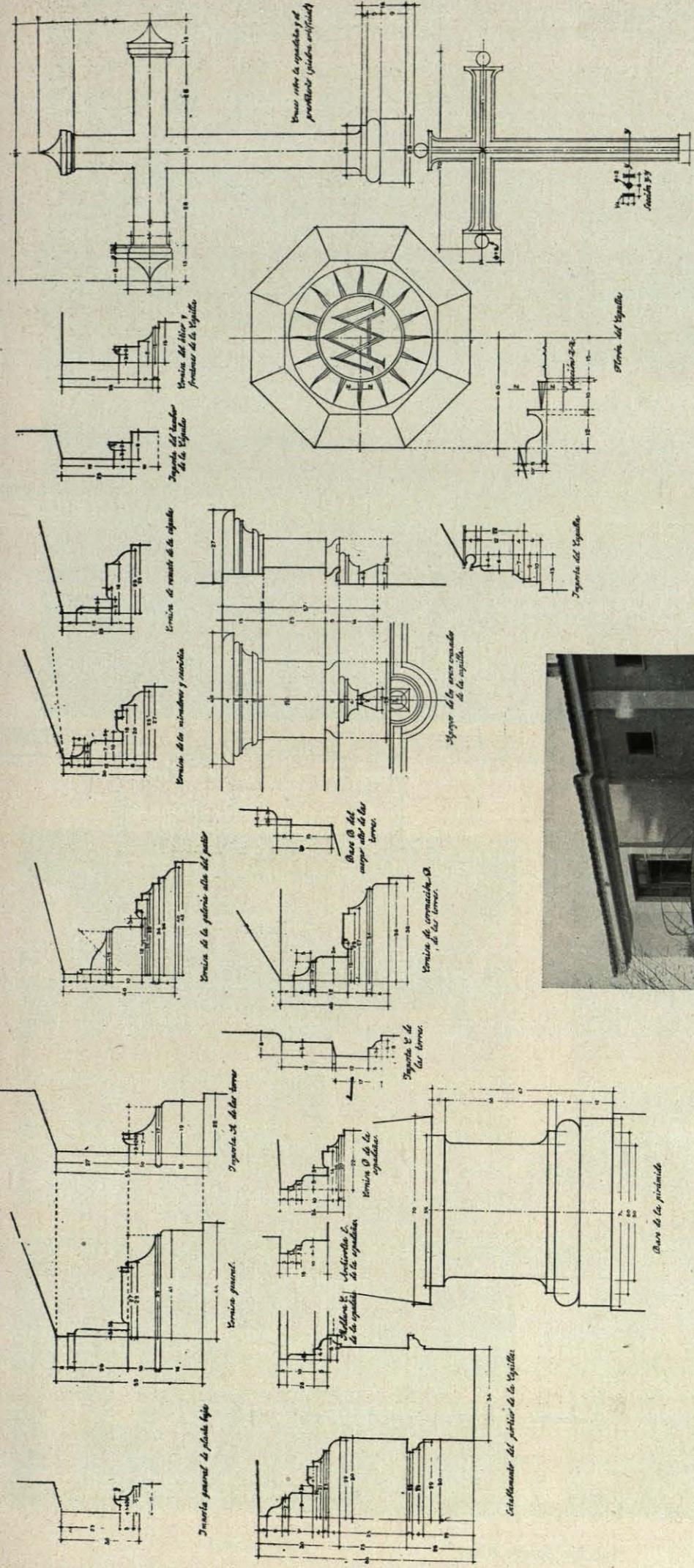


Fachada lateral de la Capilla antigua.

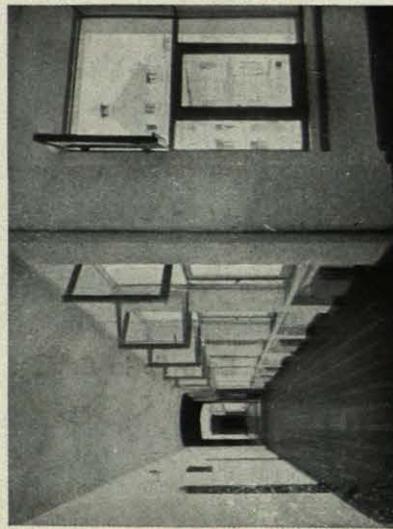
depósitos de 4 m³ cada uno, situados en la cubierta empizarraada de las torres, y apoyados sobre las bóvedas de rasilla de su última planta por intermedio de dos carriles viejos, para cada uno, que reparten la carga.

La obra se ha efectuado por administración, llevada por nuestros compañeros D. Luis García Palencia, D. Luis Pérez Minguez y D. Rafael Barrios.

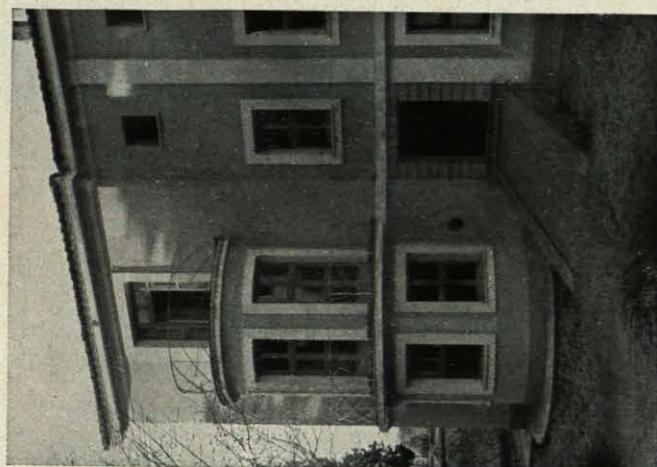




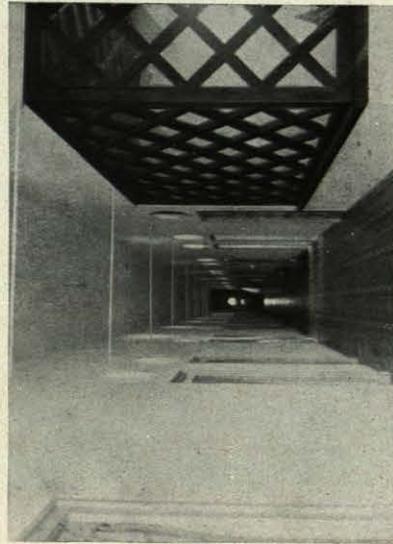
Galería del claustro.

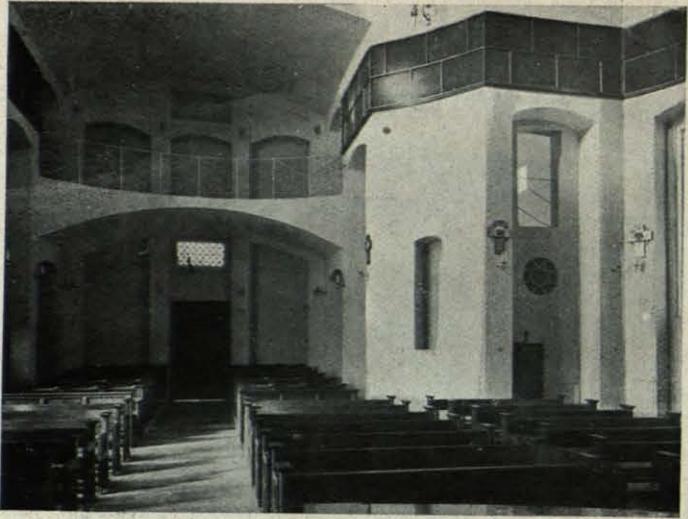


Mirador Y puerta de la fachada Mediodía.

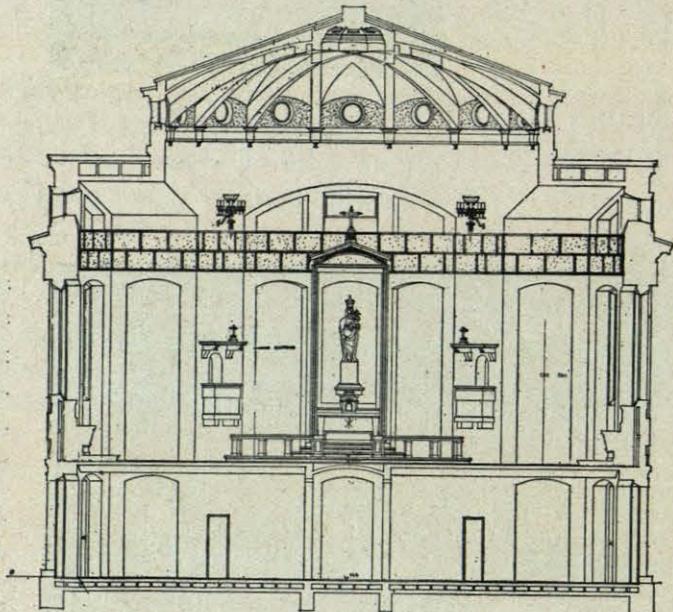


Galería de celdas con el atirantado de la bóveda.

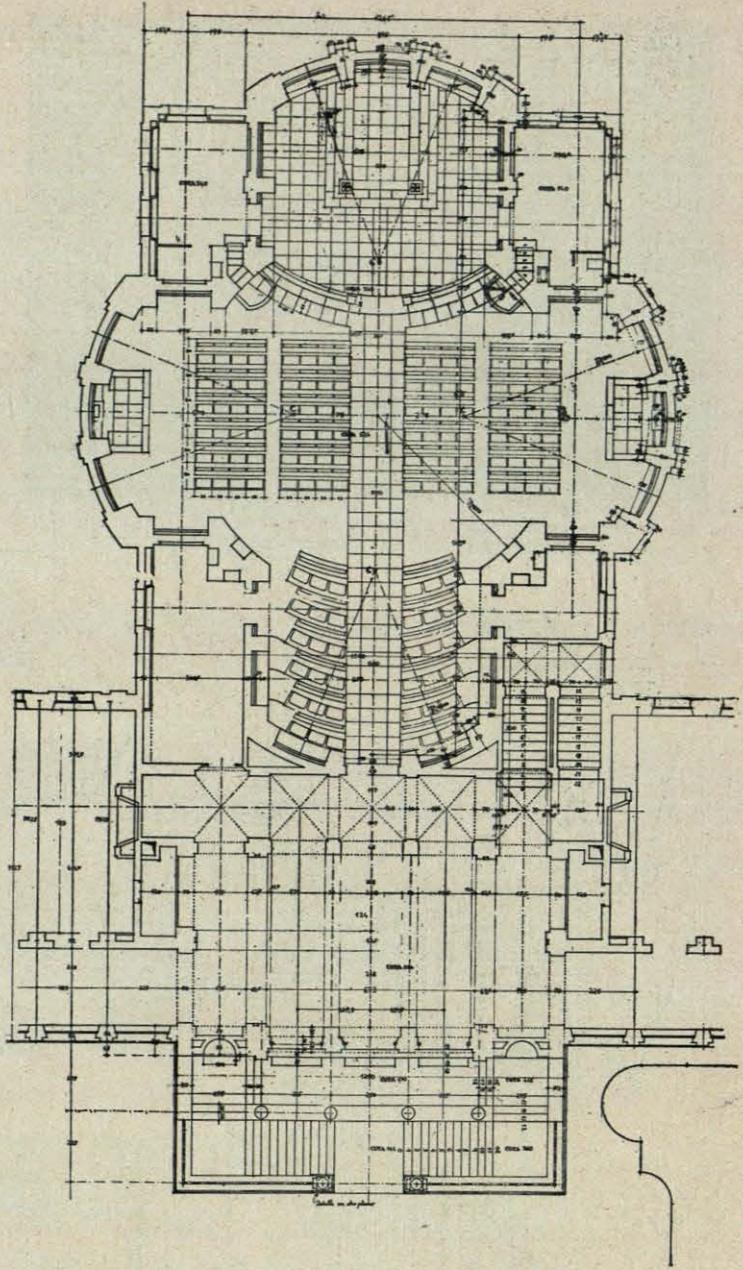




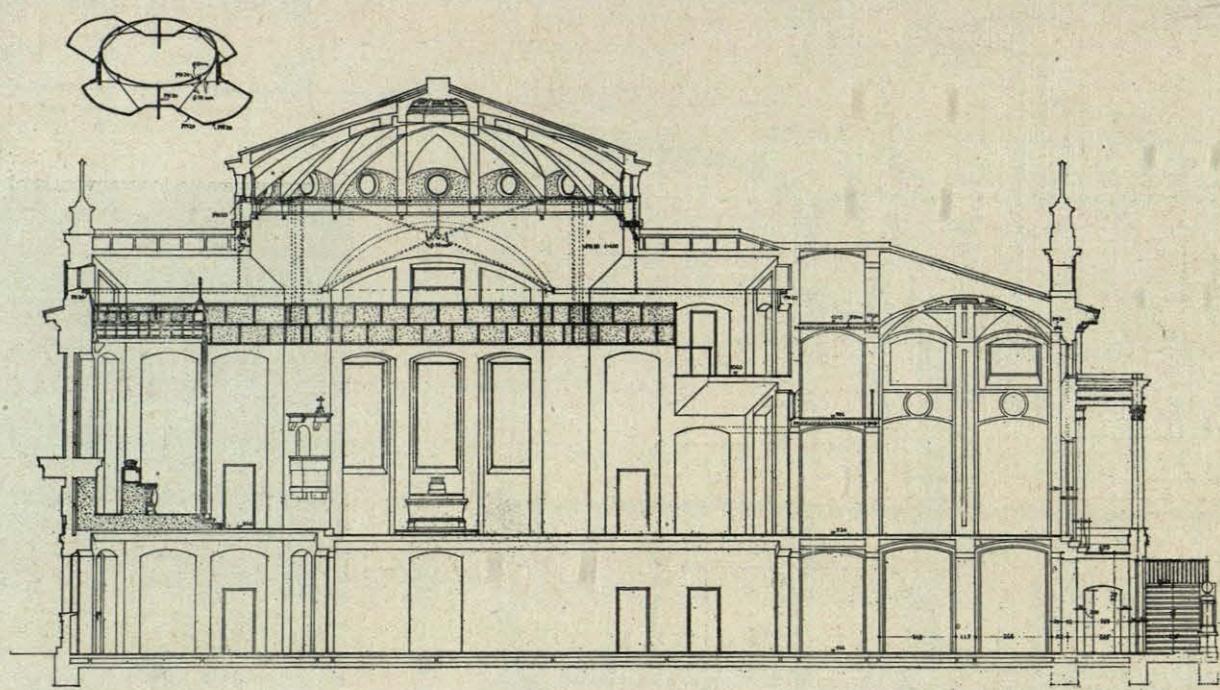
Coro de la Capilla.



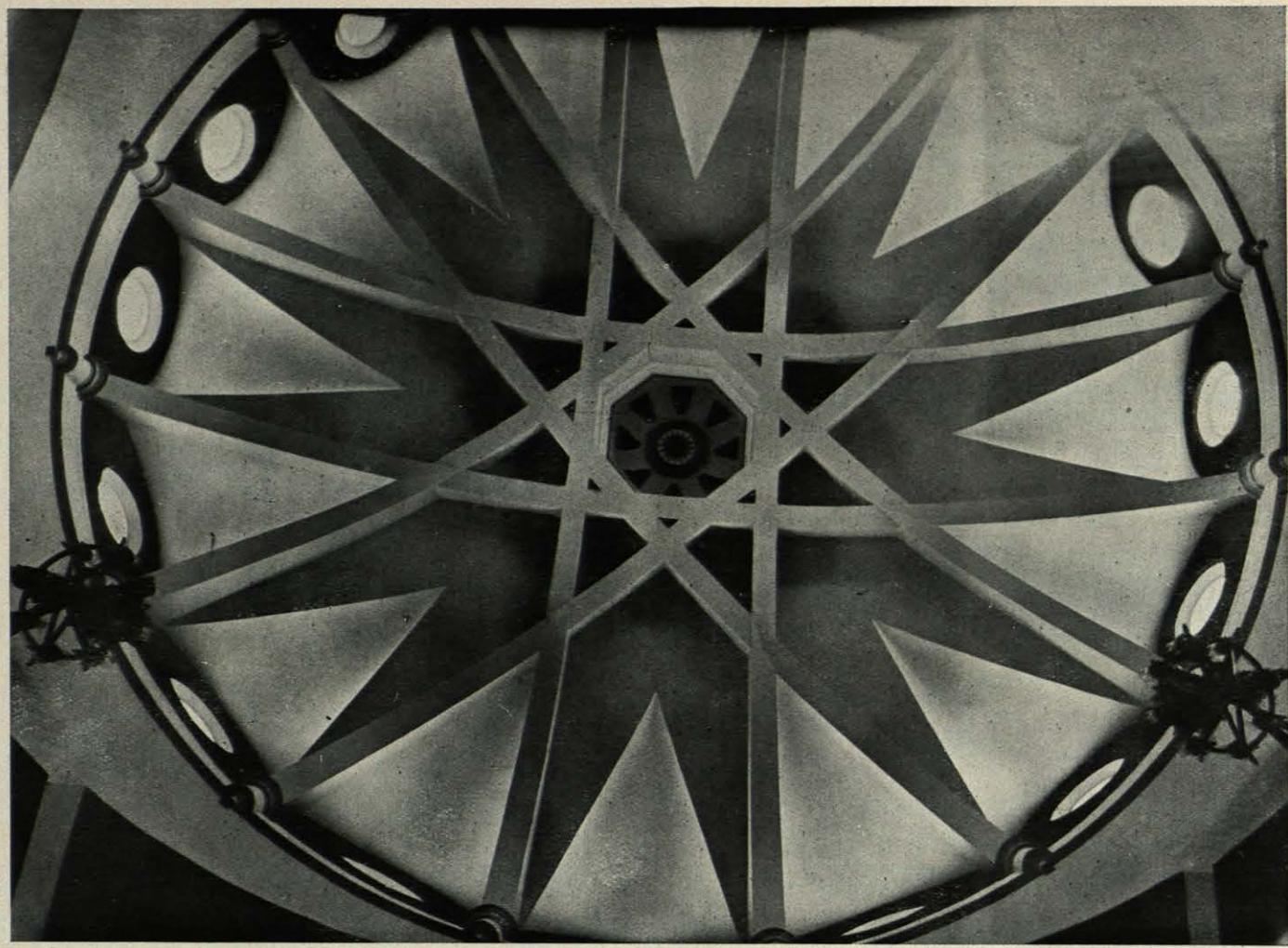
Sección.



Planta.



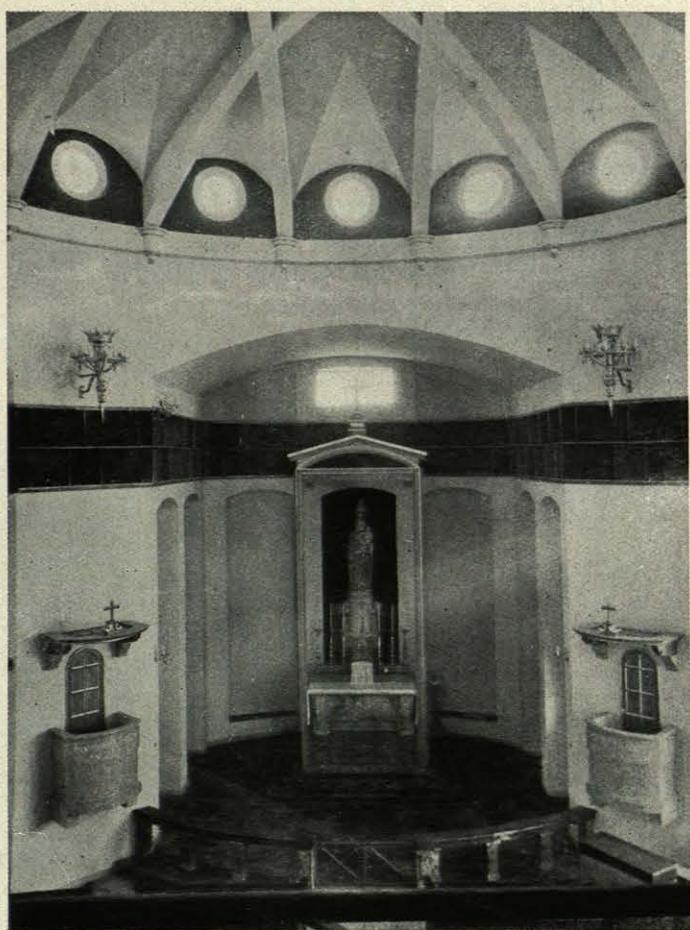
Sección longitudinal.



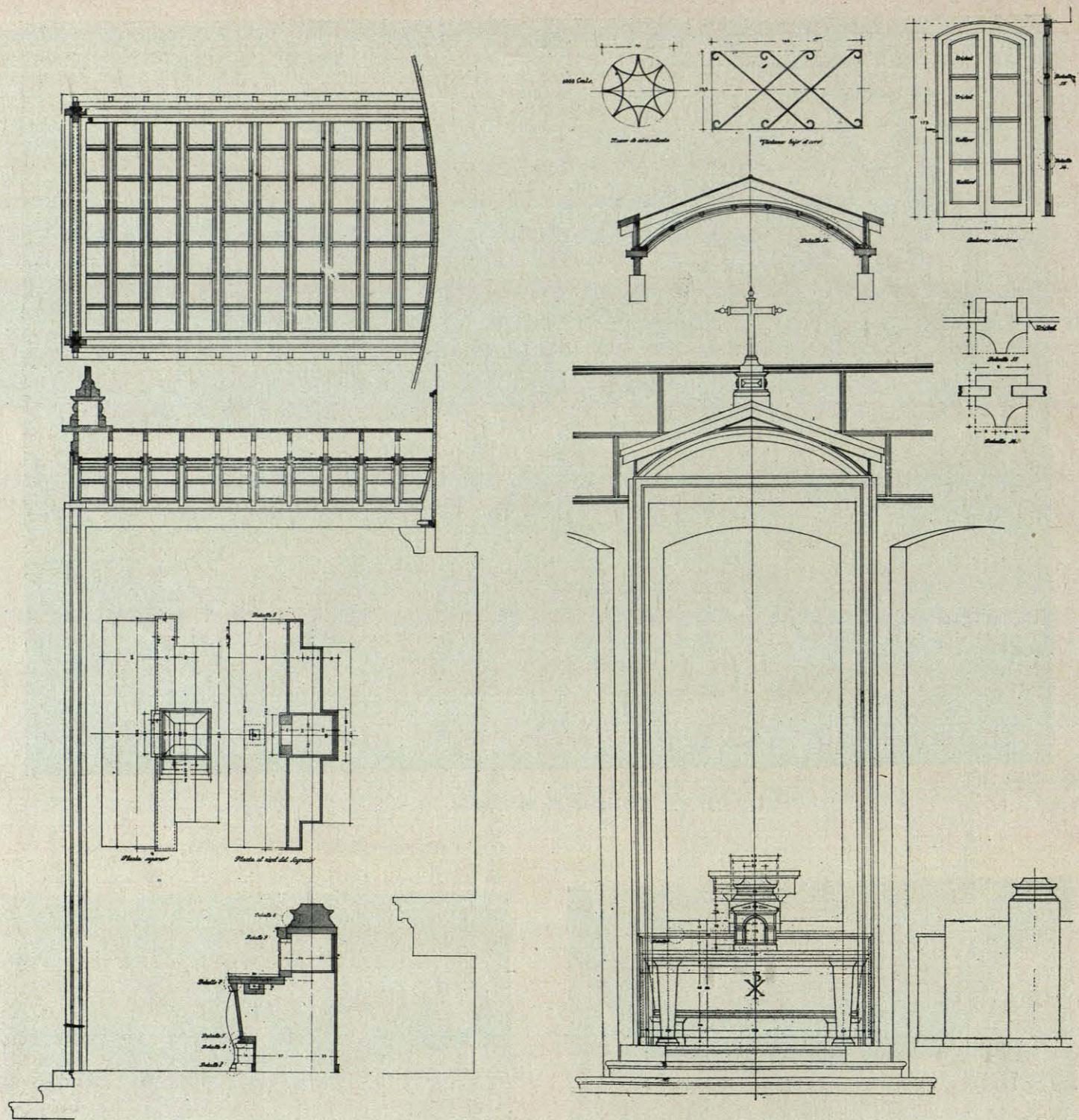
Cúpula de la Capilla.



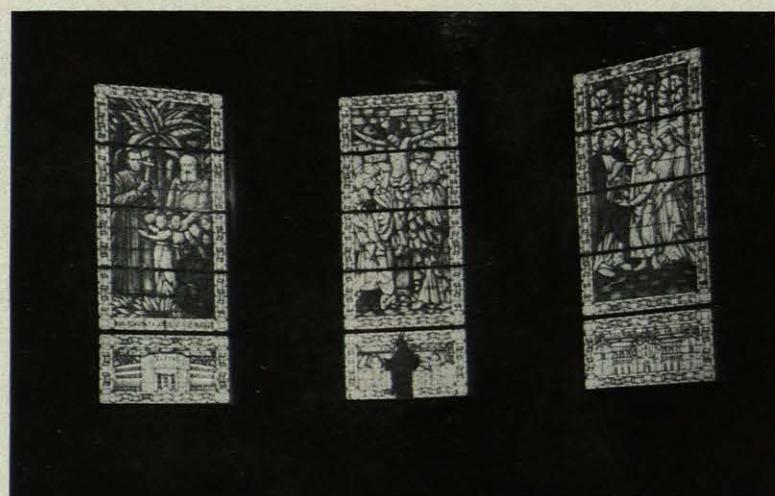
Presbiterio.



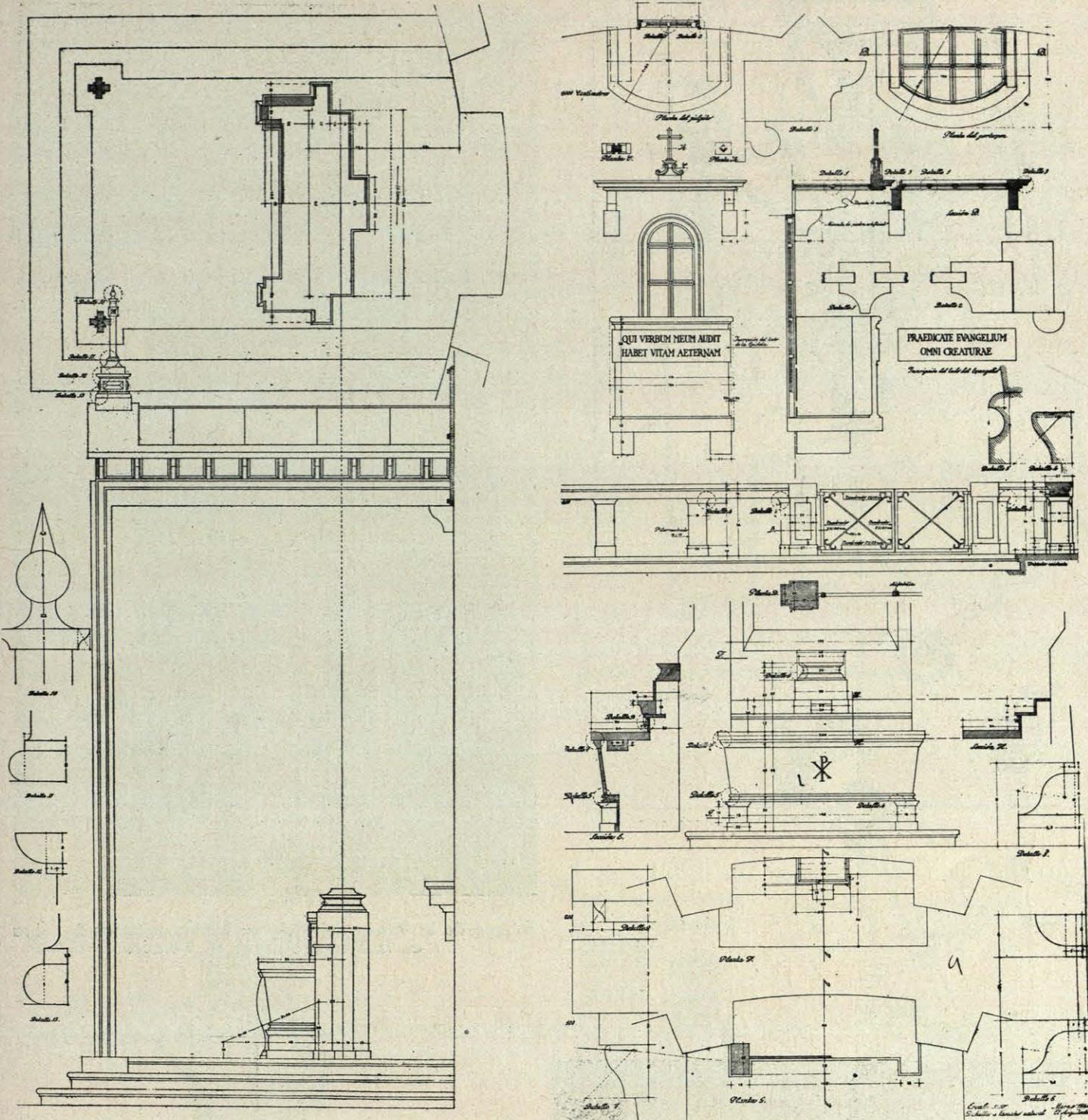
Conjunto del interior.



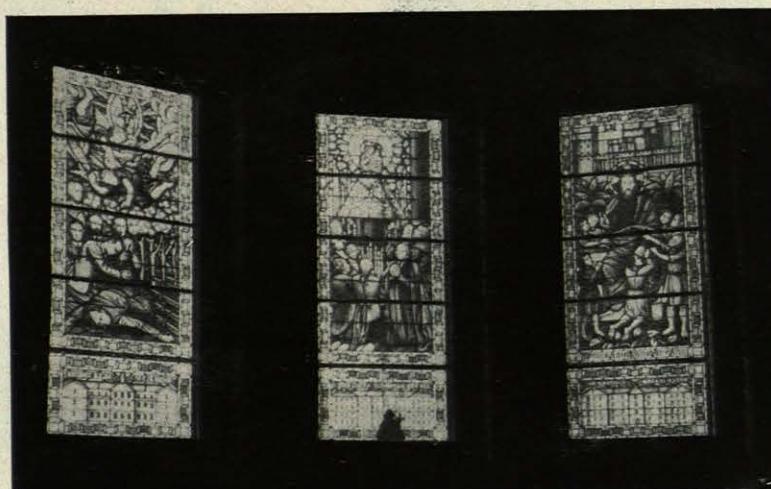
Detalles del interior de la Capilla.



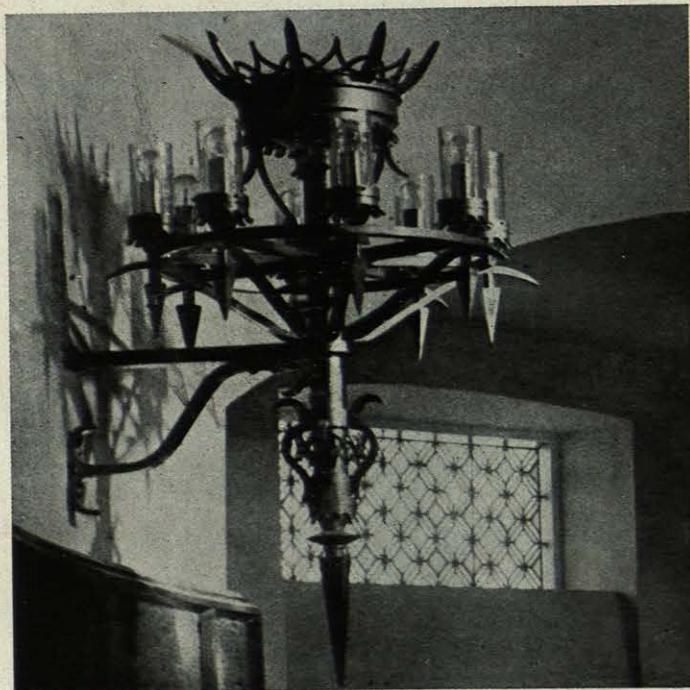
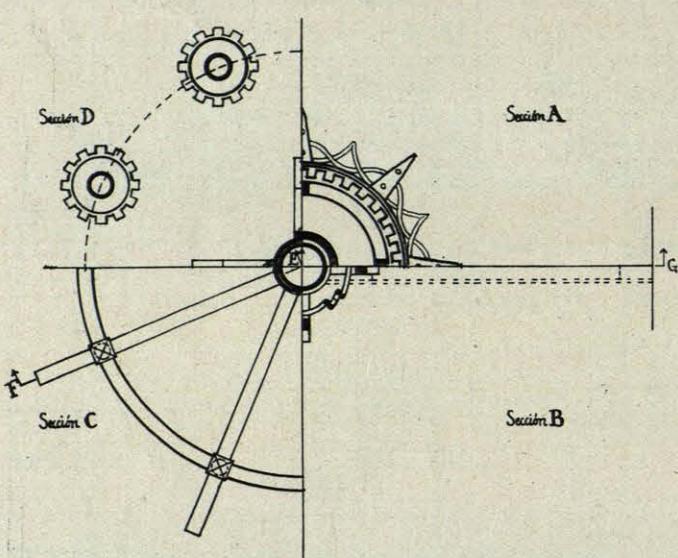
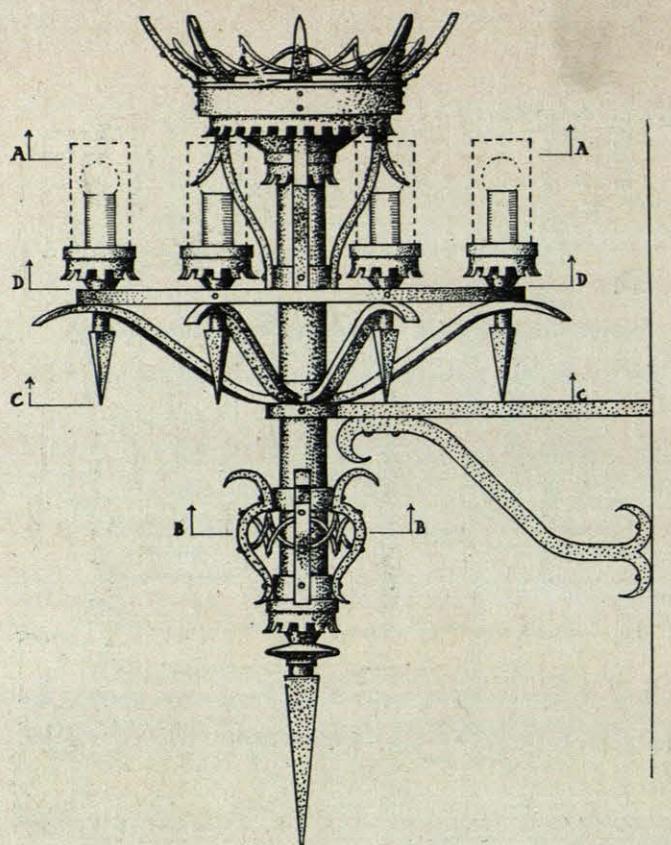
Vidrieras.



Detalles del interior de la Capilla.



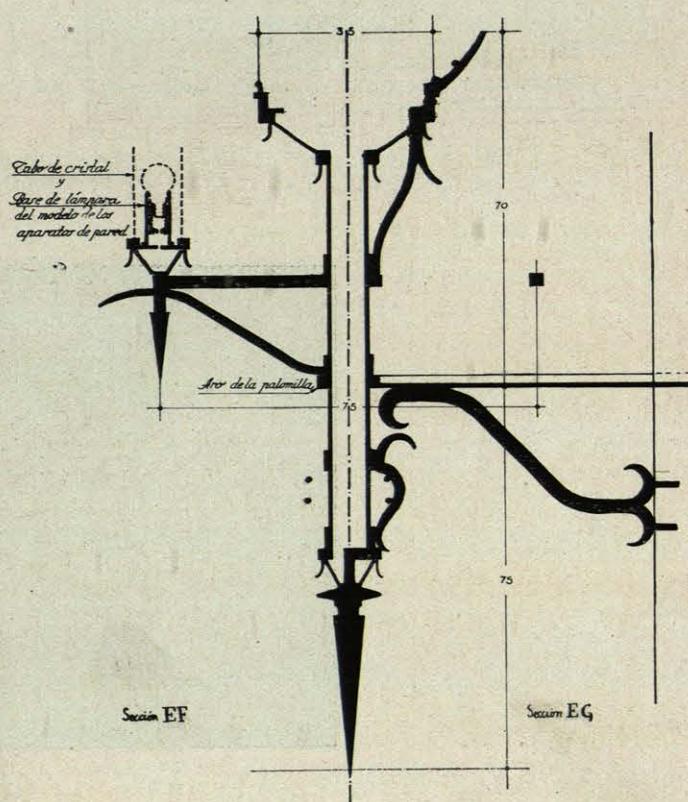
Vidrieras.



Lámpara de hierro forjado en la Capilla.

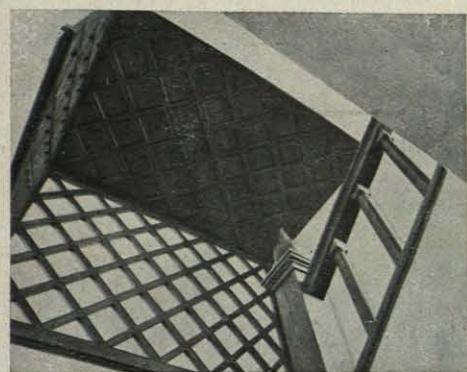
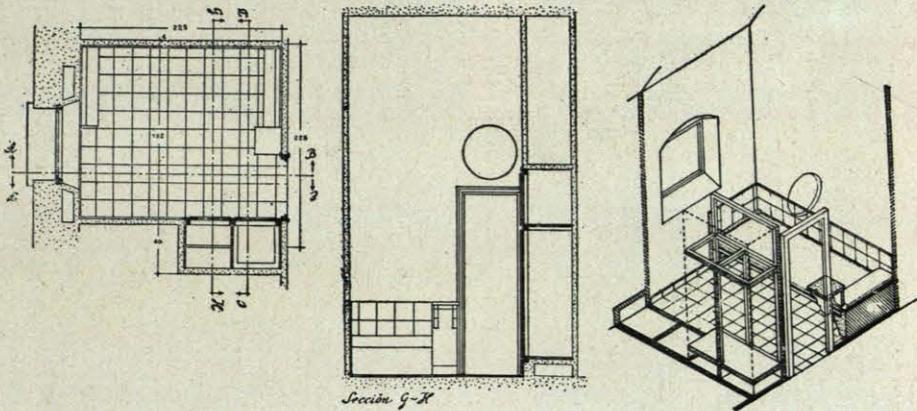
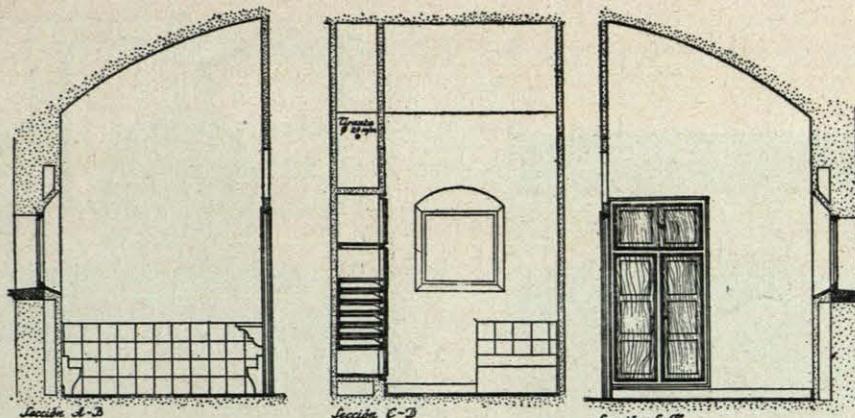


Imagen de la Virgen del Pilar, en piedra policromada, obra de D. Manuel Alvarez de Laviada.



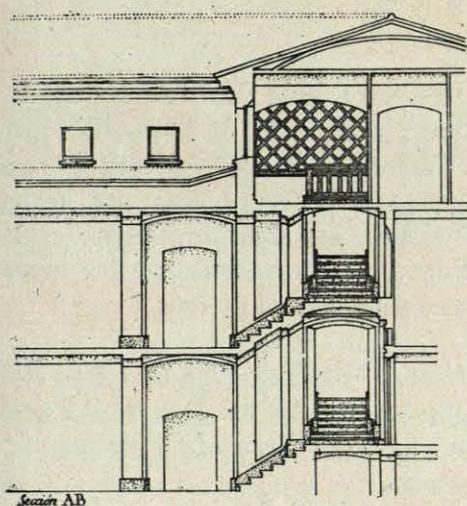


Galería de la planta superior.

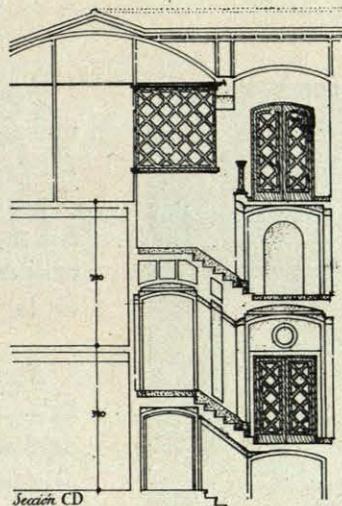


Terminación de las escaleras posteriores.

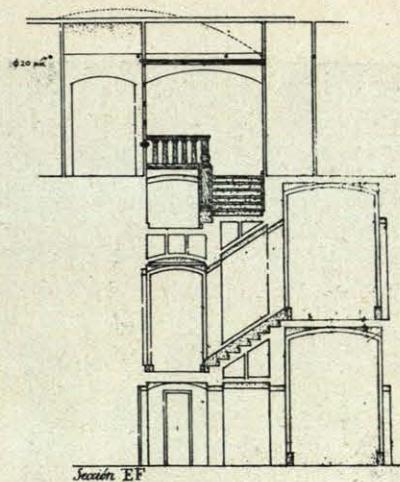
Detalle de las celdas para escolásticos.



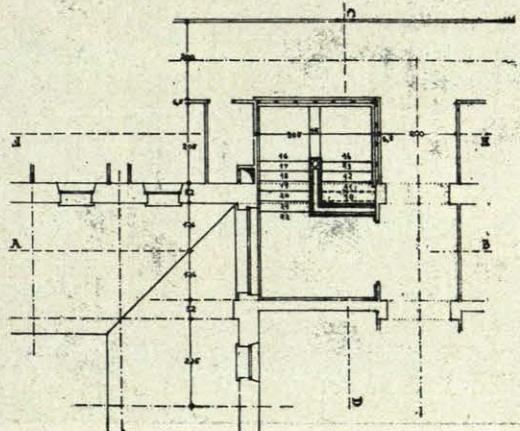
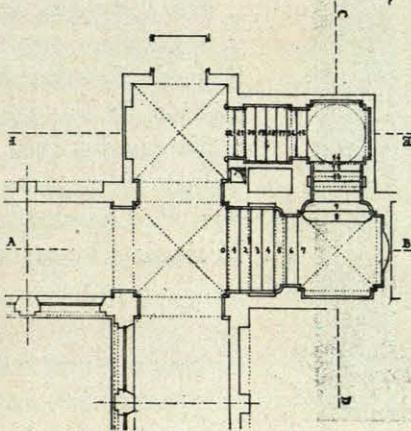
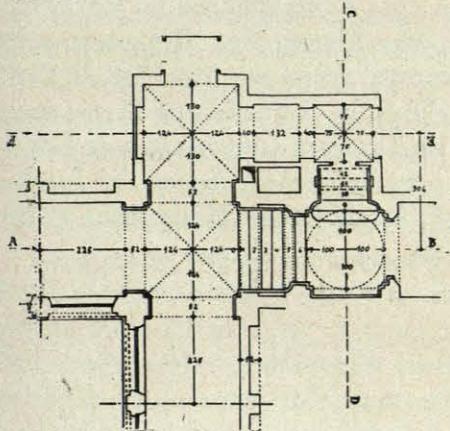
Sección AB



Sección CD



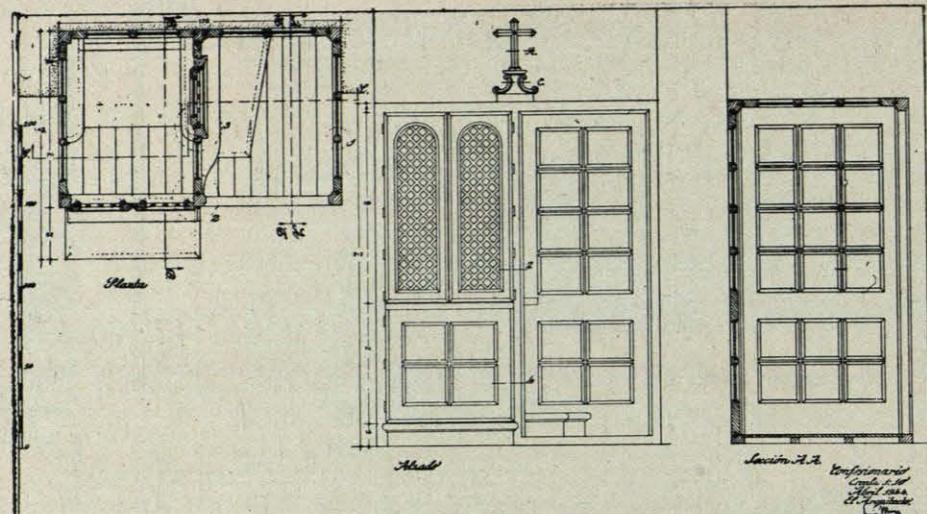
Sección EF



Detalle de escaleras.



Puerta de la Capilla.



Detalles de los confesonarios.



Vestíbulo de la Capilla.

Decoración.—Los altares de la Capilla son de mármol de varios colores, y lo mismo la barandilla que forma la mesa de Comunión; los púlpitos son de piedra artificial pulimentada. De escayola se han hecho las molduras que revisten las vigas de hierro de las crujías, los revestidos de los arranques de los arcos de la cúpula y el medallón central de ésta.

Escultura y vidrieras.—La imagen de la Virgen del Pilar es obra del ilustre escultor D. Manuel Alvarez de Laviada. Es de piedra policromada y de tamaño algo superior al natural.

Las vidrieras han sido dibujadas por el arquitecto y realizadas por la casa Maumejean. Representan la Sagrada Familia, Nuestro Señor con los niños, la Crucifixión, la Fundación de la Compañía de María ante la Virgen del Pilar de Zaragoza (con retratos de Goya, Villanueva y otros personajes de la época del fundador, P. Chaminade), los Mártires Marianistas y las Misiones (con retratos estas dos últimas).